



ENTRE
MÁSCARAS
Y PICARDÍAS
*Tradiciones de
Carnaval*

Seguramente has escuchado alguna vez sobre el Taita Carnaval, te invitamos a conocer una de las leyendas que existen alrededor de este personaje.

“Se cuenta que el Taita Carnaval es una persona forastera que cada año viene, procedente de Roma, cruzando el ancho mar en una pequeña balsa de remos durante seis meses, luego le espera una larga caminata por pajonales y cerros durante seis meses más.

Este personaje viene con la orden y bendición del Papa y con el consentimiento de la Tierra Santa. Llega a la Real Audiencia de Quito, reverente, debiendo obtener el permiso necesario de esta institución para emprender el camino por las largas travesías de la Cordillera de los Andes, y entrar en contacto con los montes Tungurahua, Cotopaxi, Chimborazo, Huallicangas y Altar Urcu.

De esta forma, pequeño, valiente y poderoso, llega a las comunidades escondido en la neblina para que nadie lo vea, acompañado del dulce y estremecedor sonido del tamborcito y de su pingullo de oro.

Muchos manifiestan haber escuchado a la distancia estos sonidos en una especie de neblina; han tratado de encontrarse con él para conocerlo, pero no han podido hacerlo, dicen que solamente se encuentra con las personas que tienen mucha suerte. El Taita Carnaval visita las casas de la comunidad por eso la gente tiene que mantenerlas bien limpias, con abundante comida y chicha. El martes de carnaval, en la noche, la mesa ritual de ninguna manera debe faltar en las casas, en

caso contrario queda impregnada la mala suerte porque a esas casas llegará un personaje miserable, que es el Cuaresmero”.

Esta es una de las muchas historias que se cuentan alrededor de esta celebración. Personajes como el Taita Carnaval, llenos de colorido y fantasía, toman forma a través de las máscaras que usa la gente para jugarse bromas y participar en comparsas.

El uso de máscaras durante Carnaval se remonta al origen mismo de la celebración, caracterizado por ser un periodo de tiempo en el que se rompe con el orden establecido dando rienda suelta al desenfreno por lo que las personas empezaron a usar máscaras para no ser identificados y posteriormente criticados.

Actualmente las máscaras tienen un objetivo mucho más simbólico ya que permiten darle forma a celebraciones que ponen en evidencia el sincretismo cultural de nuestros pueblos, por lo que no será raro que un diablo dance tomado de la mano de un yumbo al son de la música entonada por una banda de pueblo.

Si te quedas en Quito para el Carnaval, el Museo de la Ciudad te invita a participar en la actividad **“Máscaras de Carnaval”** a través de la cual se destaca la memoria colectiva en relación con las fiestas populares, quienes participen crearán su propia máscara artesanal. Horario: 11:00 y 15:00. El valor del ingreso es \$3 adultos, \$2 estudiantes, \$1,50 niños, personas con discapacidad y tercera edad ingreso gratuito.